



CITA
CAPÍTULO 19
Sobre la Ley de Dios

INTRODUCCIÓN

Naturaleza de la Ley

- (1) **Hechos** – las leyes son hechos. Describen la realidad, así como es, si sean leyes en la esfera física o espiritual: fuerzas físicas, gravedad, etc., o leyes morales: Cosechamos lo que sembramos, etc.
- (2) **La persona, el carácter y los atributos de Dios.** Le ley describe a Dios, así como él es. Dios es santo, justo y bueno. La ley de Dios también es santa, justa y buena (Romanos 7:12). Las leyes de Dios revelan la santidad y justicia de Dios. La ley de Dios es una reflexión de las perfecciones de Dios. La razón por la cual la Biblia insiste tanto en obedecer la ley de Dios es que el propósito para el cual somos redimidos es para que seamos santos, así como Dios es santo (1Pedro 1:15,16). El creyente es recreado a la imagen de Dios, por lo tanto, deleita en ley de Dios (Romanos 7:22) y ama a Dios y a su hermano, pues el amor es el cumplimiento de la ley (Romanos 13:8-10). El pecado es la transgresión de la ley de Dios. La salvación, por eso, es ser salvado de la transgresión de la ley, y de este modo, salvados a la conformidad de la ley de Dios.
- (3) El termino *nomos* en el Nuevo Testamento se refiriere a veces al pentateuco, a veces a los diez mandamientos, a veces al sistema de sacrificios y leyes levíticas, a veces al **Antiguo Testamento entero**. Esto muestra que en la mente de Cristo y los apóstoles la ley de Dios es la revelación de Dios, y la manifestación como El actúa a través de los hechos de providencia involucrado en su creación.

Implicaciones

- (1) Dios es un legislador inteligente que ordena, sostiene, dirige las acciones con un propósito.
- (2) Los legisladores estatales ejercen la autoridad de Dios en la tierra. (Romanos 13:1-7).
- (3) La voluntad divina es la base de la jurisprudencia. Las leyes estatales son justas a la medida que se conformen a la ley de Dios.
- (4) Toda discusión sobre la ley implica la existencia de un Dios santo, un dador Supremo y Legislador de su ley, y Juez supremo de sus criaturas, las cuales son obligadas a obedecer sus leyes.

A. La ley en relación con Adán antes de la caída

1. Dada como un Pacto de Obras

Génesis 1:26- 27 NBLA

²⁶Y dijo Dios: «Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerza^[a] dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados, sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra». ²⁷Dios creó al hombre a imagen Suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. ²⁸Dios los bendijo y les dijo: «Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla. Ejercen dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve^[b]sobre la tierra».

Génesis 2:15 NBLA

¹⁵El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el huerto del Edén para que lo cultivara y lo cuidara.

Génesis 2:24 NBLA

²⁴Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

Génesis 2:3 NBLA

³Dios bendijo el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó de toda la^[a] obra que Él había creado y hecho^[b].

El profeta Oseas se refiere a este acuerdo con Adán como PACTO

Son como Adán han quebrantado el pacto; me han traicionado (Oseas 6:7).

2. Promesa de vida: Por la obediencia

Este pacto con Adán al que se refieren como pacto de obras por los teólogos, es más que simplemente ley porque contenía la promesa de vida. Dios prometió vida eterna si se cumplían sus mandamientos, de hecho, es su bondad. Creo a Adán recto (Eclesiales 7:29) dándole así el poder y capacidad para guardar el pacto para temerle y para evitar el mal.

Los teólogos también se refieren al pacto con Adán como pacto de vida porque desde ese punto de vista el enfoque es la promesa: lo que Dios promete hacer. La Confesión de Fe Westminster usa ambos términos (CMW 20) Dixhorn, La Fe que Confesamos, página 256). En Romanos 10:5 el apóstol Pablo, hablando de la ley, dice: “El hombre que haga estas cosas vivirá por ellas.” La implicación de Romanos 5:19 es que Adán hubiera recibido la vida si había obedecido la ley.

3. Amenaza de muerte: Por desobediencia

Gálatas 3:10 - ¹⁰Porque todos los que son de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: «Maldito todo el que no permanece en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas».

Romanos 5:19 - ¹⁹Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de Uno los muchos serán constituidos justos.

Génesis 2:17 - ¹⁷pero del árbol del conocimiento^[a] del bien y del mal no comerás^[b], porque el día que de él comas, **ciertamente morirás**».

Dios prometió como consecuencia de la obediencia, muerte, si Adán obedeció. Adán desobedeció y murió.

B. La Ley después de la Caída

1. Continúa como regla perfecta de justicia

Romanos 13:8-9 - ⁸No deban a nadie nada, sino el amarse unos a otros. Porque el que ama a su prójimo^[a], ha cumplido la ley. ⁹Porque esto: «No cometerás adulterio, no matarás, no hurtarás, no codiciarás», y cualquier^[b] otro mandamiento, en estas palabras se resume: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo».

2 Juan 1:6 - ⁶Y este es el amor^[a]: que andemos conforme a Sus mandamientos. Este es el mandamiento tal como lo han oído desde el principio, para que ustedes anden en él. NBLA

El hombre sin Cristo todavía está bajo la obligación de obedecer el pacto de obras para poder recibir la vida. Cristo cumplió este pacto por los que están unidos a ÉL, y al mismo tiempo reciben los creyentes la gracia para empezar a obedecerlo.

2. Los Diez Mandamientos (Éxodo 20:1-17; Deuteronomio 5:7-21)

- a. Los primeros cuatro - obligación hacia Dios
- b. Los seis restantes - obligación para con el hombre
- c. Esencialmente toda la ley es una y toda ella nos instruye en nuestro amor a Dios

Santiago 2:10 - ¹⁰Porque cualquiera que guarda toda la ley, pero falla en un punto, se ha hecho culpable de todos.

Mateo 22:37-40 - ³⁷Y Él le contestó: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. ³⁸Este es el grande y primer mandamiento. ³⁹Y el segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. ⁴⁰De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas».

Mateo 5:17-19 - ¹⁷»No piensen que he venido para poner fin a la ley o a los profetas; no he venido para poner fin, sino para cumplir. ¹⁸Porque en verdad les digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, no se perderá ni la letra más pequeña^[a] ni una tilde de la ley hasta que toda se cumpla.

¹⁹»Cualquiera, pues, que anule uno solo de estos mandamientos, aun de los más pequeños, y así lo enseñe a otros^[b], será llamado muy pequeño en el reino de los cielos; pero cualquiera que los guarde^[c] y los enseñe, este será llamado grande en el reino de los cielos.

La ley siendo una en su totalidad nos instruye en cómo amar a Dios. En Romanos 7 Pablo dice que la ley es espiritual. Esto quiere decir que quebramos u obedecemos la ley primero en el corazón con nuestros pensamientos y actitudes. Por eso Pablo también enseña que la codicia y la idolatría son la misma cosa marcando el inicio y el final de los diez mandamientos indicando que toda la ley es espiritual y que cada infracción empieza con el deseo de usurpar la autoridad de Dios (idolatría) y substituir algo de la creación en lugar de Dios (codicia).

C. Tres Divisiones de la Ley

1. Ceremonial

Colosenses 2:14 - ¹⁴habiendo cancelado el documento de deuda que consistía en decretos contra nosotros y que nos era adverso, y lo ha quitado de en medio, clavándolo en la cruz. NBLA

Efesios 2:14,15 - ¹⁴Porque Él mismo es nuestra paz, y de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, ¹⁵poniendo fin a la enemistad en Su carne, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en Él mismo de los dos un nuevo hombre, estableciendo así la paz,

a. Tipos

Hebreos 9:23,24 - ²³Por tanto, fue necesario que las representaciones^[a] de las cosas en los cielos fueran purificadas de esta manera, pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos. ²⁴Porque Cristo^[b] no entró en un lugar santo^[c] hecho por manos, una **representación^[d] del verdadero**, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora en la presencia de Dios por nosotros,

- b. Profecías
- c. Prefiguran a Cristo

Hebreos 10:1- *¹Pues ya que la ley solo tiene la **sombra** de los bienes futuros y no la forma^[a] misma de las cosas, nunca puede^[b], por los mismos sacrificios que ellos ofrecen continuamente año tras año, hacer perfectos a los que se acercan.*

- d. Cumplido y anulado por Cristo bajo el Nuevo Pacto

Colosenses 2:16-17- *¹⁶Por tanto, que nadie se constituya en juez de ustedes^[a] con respecto a comida o bebida, o en cuanto a día de fiesta, o luna nueva, o día de reposo,¹⁷ cosas que solo son sombra de lo que ha de venir, pero el cuerpo^[b] pertenece a Cristo^[c].*

- e. El uso de la Ley ceremonial para el creyente bajo el Nuevo Pacto.

Sería un error serio practicar la ley ceremonial puesto que Cristo la cumplió, la anuló y clavó en la cruz. La obra de Cristo es suficiente para limpiarnos, perdonarnos y llevar el pecado de nosotros. Pero la ley ceremonial es instructiva del evangelio, es decir, nos enseña detalladamente lo que la redención le costó a Cristo. Nos ilustra gráficamente las doctrinas de la propiciación y expiación. Vemos esto en Levítico 16 con los dos chivos: uno llevó los pecados al desierto y el otro fue sacrificado sobre el altar para propiciar la justicia de Dios.

Las ordenanzas bajo el sistema ceremonial tenían como diseño divino el objetivo de enseñarnos acerca de la identidad del Mesías y el contenido de su pacto (Van Dixhoorn, página 259). Las leyes ceremoniales fueron dadas al pueblo de Dios en su juventud espiritual. El pueblo necesitaba a estos tutores y guardianes que les servían guiando hacia la madurez. Ahora el Mesías, la realidad, el que fue profetizado por medio del sistema ceremonial, ha llegado y ya no queda ninguna necesidad de volver a la inmadurez.

2. Civil

- a. Expiró con el estado de Israel
- b. Aplicable hoy en términos de «equidad general»

Por ejemplo:

1 Corintios 9:7-12 - ⁷ ¿Quién ha servido alguna vez como soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta una viña y no come de su fruto? ¿O quién cuida un rebaño y no bebe^[a] de la leche del rebaño?

⁸ ¿Acaso digo esto según el juicio humano^[b]? ¿No dice también la ley esto mismo? ⁹ Pues en la ley de Moisés está escrito: «No pondrás bozal al buey cuando trilla». ¿Acaso le preocupan a Dios los bueyes? ¹⁰ ¿O lo dice especialmente por nosotros? Sí, se escribió por nosotros, porque el que ara debe arar con esperanza, y el que trilla debe trillar con la esperanza de recibir de la cosecha.

¹¹ Si en ustedes sembramos lo espiritual, ¿será demasiado que de ustedes cosechemos lo material? ¹² Si otros tienen este derecho sobre ustedes, ¿no lo tenemos aún más nosotros? Sin embargo, no hemos usado este derecho, sino que sufrimos todo para no causar estorbo al evangelio de Cristo.

En el pasaje de arriba el apóstol Pablo toma un principio de la ley que protege animales y proveer comida para el buey, y la aplica a la práctica de honrar con un salario al que se dedica a enseñar La Palabra.

Levítico 19:9,10 - ⁹ “Cuando siegues la cosecha de tu tierra, no segarás hasta los últimos rincones de tu campo, ni espigarás el sobrante de tu cosecha. ¹⁰ Tampoco rebuscarás tu viña, ni recogerás el fruto caído de tu viña; lo dejarás para el pobre y para el extranjero. Yo soy el Señor su Dios.

Levítico 19:33 - ³³ “Cuando un extranjero resida con ustedes en su tierra, no lo maltratarán.

Hebreos 13:2 - ² No se olviden de mostrar hospitalidad^[a], porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.

1 Pedro 1:1 - Pedro, apóstol de Jesucristo: A los expatriados, de la dispersión en el^[a] Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos

1 Pedro 2:11 - ¹¹ Amados, les ruego como a extranjeros y peregrinos, que se abstengan de las pasiones carnales que combaten contra el alma.

Los apóstoles aplican la “equidad general” de la ley civil a la identidad de la iglesia como peregrino que todavía no está en casa, y a la necesidad de mostrar hospitalidad y misericordia a los extranjeros.

Fíjense en que los no aplicaron las leyes civiles con sus penalidades a la iglesia, ni a la sociedad del primer siglo, sino aplicaron el principio universal. La teonomía actual hace el error de insistir en una aplicación literal sin tomar en cuenta este principio.

3. Moral

a. Para todos, salvos y no salvos

Romanos 3:31 - ³¹ ¿Anulamos entonces la ley por medio de la fe? ¡De ningún modo! Al contrario, confirmamos la ley.

Santiago 2:8 - ⁸ Si en verdad ustedes cumplen la ley real conforme a la Escritura: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo», bien hacen.

b. El Evangelio refuerza nuestra obligación de obedecer la ley moral.

Mateo 5:17-19 - ¹⁷ «No piensen que he venido para poner fin a la ley o a los profetas; no he venido para poner fin, sino para cumplir. ¹⁸ Porque en verdad les digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, no se perderá ni la letra más pequeña^[a] ni una tilde de la ley hasta que toda se cumpla.

¹⁹ «Cualquiera, pues, que anule uno solo de estos mandamientos, aun de los más pequeños, y así lo enseñe a otros^[b], será llamado muy pequeño en el reino de los cielos; pero cualquiera que los guarde^[c] y los enseñe, este será llamado grande en el reino de los cielos.

c. Uso de la ley moral

i. Revelar la santidad y voluntad de Dios (el carácter de Cristo) - enseña el amor

- Convencernos de pecado y nos lleva a Cristo

Romanos 3:19-20

¹⁹ Ahora bien, sabemos que cuanto dice la ley, lo dice a los que están bajo^[a] la ley, para que toda boca se calle^[b] y todo el mundo sea hecho responsable ante Dios. ²⁰ Porque por las obras de la ley^[c] ningún ser humano^[d] será justificado delante de Él; pues por medio de la ley^[e] viene el conocimiento del pecado.

Gálatas 3:24 - ²⁴ *De manera que la ley ha venido a ser nuestro guía para conducirnos a Cristo, a fin de que seamos justificados por la fe.*

-Mostrar la pecaminosidad del pecado

Romanos 7:9-13 - ⁹ *En un tiempo yo vivía sin la ley, pero al venir el mandamiento, el pecado revivió, y yo morí; ¹⁰ y este mandamiento, que era para vida, a mí me resultó para muerte; ¹¹ porque el pecado, aprovechándose del^[a] mandamiento, me engañó, y por medio de él me mató. ¹² Así que la ley es santa, y el mandamiento es santo, justo y bueno. ¹³ ¿Entonces lo que es bueno vino a ser causa de muerte para mí? ¡De ningún modo! Al contrario, fue el pecado, a fin de mostrarse que es pecado al producir mi muerte por medio de lo que es bueno, para que por medio del mandamiento el pecado llegue a ser en extremo pecaminoso.*

ii. Restricción – La ley sirve para guardarnos del mal. La ley por si sola no pude cambiar los corazones. Puede, sin embargo, puede servir para proteger a los justos de los injustos. La ley permite que haya en cierta medida un grado de justicia sobre esta tierra, hasta que el juicio final sea llevado a cabo. Sproul, *Las Grandes Doctrinas de la Biblia*, página 287

Salmo 119:9-10 - *¿Cómo puede el joven guardar puro su camino? Guardando Tu palabra.*

¹⁰ *Con todo mi corazón te he buscado; No dejes que me desvíe de Tus mandamientos.*

Romanos 2:14-15 - ¹⁴ *Porque cuando los gentiles, que no tienen la ley^[a], cumplen por instinto^[b] los dictados de la ley, ellos, no teniendo la ley^[c], son una ley para sí mismos. ¹⁵ Porque muestran la obra de la ley escrita en sus corazones, su conciencia dando testimonio, y sus pensamientos acusándolos unas veces y otras defendiéndolos,*

iii. Proporciona una norma objetiva al creyente para cumplir con el evangelio

Romanos 10:4 - ⁴ *Porque Cristo es el fin^[a] de la ley para justicia a todo aquel que cree.*

Romanos 8:4 - ⁴ *para que el requisito de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.*

Ver Williamson, p. 145

Primero, la gracia que se da al pecador tiene una base legal. Jesucristo rindió obediencia perfecta y perpetua a la ley y recibió la pena requerida por el pecador. No hay gracia sin el cumplimiento de la ley. Y en **segundo** lugar, la gracia que se da conduce a una mayor justicia que sin ella. Debido a que la gracia es una obra renovadora de Dios en el corazón de un pecador, trayendo nuevo poder y deseo de justicia, el resultado es el cumplimiento de la ley en un grado mucho mayor que en el caso de los inconversos (Romanos 6:22, Gálatas 5:22-25, Efesios 5:9, etc.). Por lo tanto, está claro que estar bajo la gracia, en lugar de la ley, no es un caso de «estar... sin ley para Dios, sino bajo la ley para Cristo» (1 Co. 9:21).

Salmo 119:9-16

*¿Cómo puede el joven guardar puro su camino?
Guardando Tu palabra.*

¹⁰ *Con todo mi corazón te he buscado;
No dejes que me desvíe de Tus mandamientos.*

¹¹ *En mi corazón he atesorado Tu palabra,
Para no pecar contra Ti.*

¹² *Bendito Tú, oh Señor;
Enséñame Tus estatutos.*

¹³ *He contado con mis labios
De todas las ordenanzas de Tu boca.*

¹⁴ *Me he gozado en el camino de Tus testimonios,
Más que en todas las riquezas.*

¹⁵ *Meditaré en Tus preceptos,
Y consideraré Tus caminos.*

¹⁶ *Me deleitaré en Tus estatutos,
Y no olvidaré Tu palabra.*

Salmo 119:89-93

*Para siempre, oh Señor,
Tu palabra está firme en los cielos.*

⁹⁰ *Tu fidelidad permanece por todas las generaciones;
Tú estableciste la tierra, y ella permanece.*

⁹¹ *Por Tus ordenanzas permanecen hasta hoy,
Pues todas las cosas te sirven.*

⁹² *Si Tu ley no hubiera sido mi deleite,
Entonces habría perecido en mi aflicción.*

⁹³ *Jamás me olvidaré de Tus preceptos,
Porque por ellos me has vivificado.*

Salmo 119: 97-99

⁹⁷ ¡Cuánto amo Tu ley!

Todo el día es ella mi meditación.

⁹⁸ *Tus mandamientos me hacen más sabio que mis enemigos,
Porque son míos para siempre.*

⁹⁹ *Tengo más discernimiento que todos mis maestros,
Porque Tus testimonios son mi meditación.*

Salmo 119: 105-106

⁵ *Lámpara es a mis pies Tu palabra,
Y luz para mi camino.*

¹⁰⁶ *He jurado, y lo confirmaré,
Que guardaré Tus justas ordenanzas.*

D. Sentido en que somos liberados de la Ley**Liberados de:****1. Maldición**

Gálatas 3:13 - ¹³ *Cristo nos redimió de la maldición de la ley, habiéndose hecho maldición por nosotros, porque escrito está: «Maldito todo el que cuelga de un madero^[a]»,*

2. Condenación

Romanos 8:1 ¹ *Por tanto, ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús^[a], los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu.*

3. Uso Ceremonial**4. Uso sistemático de la custodia**

Gálatas 3:23-25 - ²³ *Antes de venir la fe, estábamos encerrados bajo la ley, confinados para la fe que había de ser revelada. ²⁴ De manera que la ley ha venido a ser nuestro guía para conducirnos a Cristo, a fin de que seamos justificados por la fe. ²⁵ Pero ahora que ha venido la fe, ya no estamos bajo el guía^[a].*

5. Liberados de transgredir la ley como habito, o es decir, liberados del dominio del pecado. Romanos 6

6. Liberados a amar y servir. Gálatas 6

E. Disposición

1. Los usos de la ley cumplen bellamente con la gracia del evangelio
2. La voluntad del cristiano la obedece voluntaria y alegremente.

Hebreos 8:10 - *»Porque este es el pacto que Yo haré^[a] con la casa de Israel Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré Mis leyes en la mente de ellos, Y las escribiré sobre sus corazones. Yo seré su Dios, Y ellos serán Mi pueblo.*

Salmo 139:

MANDAMIENTOS

La confesión enseña que los primero cuatro mandamientos nos instruyen en como a adorar a Dios, y los últimos seis de como amar al prójimo, pero todo pecado es contra Dios, y la ley es una (todas son interconectadas); por eso los diez nos instruyen en como amar a Dios. Amar al hermano es amar a Dios.

Romanos 13:8

⁸ *No deban a nadie nada, sino el amarse unos a otros. Porque el que ama a su prójimo^[a], ha cumplido la ley.*

Santiago 2:8, 10-12

⁸ *Si en verdad ustedes cumplen la ley real conforme a la Escritura: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo», bien hacen.*

¹⁰ *Porque cualquiera que guarda toda la ley, pero falla en un punto, se ha hecho culpable de todos.*

¹² *Así hablen ustedes y así procedan, como los que han de ser juzgados por la ley de la libertad.*

- I. A quién adoramos – El Padre, El Hijo y El Espíritu Santo.
- II. ¿Cómo adoramos? - En espíritu y verdad

No con imágenes, artificios o imaginaciones, ni de ninguna otra manera que la Biblia no lo prescriba

Adoramos según el patrón de la Trinidad: Santificamos al Padre por medio del Hijo, apoderados y guiados por el Espíritu Santo... y nadie más, ni nada más.

- III. ¿Quiénes adoran a Dios? - el sincero, no el profano e insincero puede llevar el nombre de Dios en los labios
- IV. ¿Cuándo adoramos?
Un día de culto específico, 6 días de culto reflexivo y activo
- V. Respeto a toda autoridad dada por Dios
- VI. Respeto por la vida humana hecha a la imagen de Dios
Gen. 9:3, Gen. 9:3-6, Rom. 13 f
matar animales para comer
respetar la creación
- VII. Guardar la santidad del sexo y del matrimonio
- VIII. Sancionar el derecho a poseer (administrar) bienes
- IX. Santificar la verdad contra la calumnia para edificación
- X. Corazón contento sólo con Dios

LOS ERRORES EN CUANTO AL USO DE LA LEY DE DIOS

1. **Antinomianismo** – la ley no ocupa ningún lugar en la vida del creyente.
 - a. Somos salvos por fe más nada, no importa el fruto. Véase Romanos 3:31
 - b. Solo necesitamos al Espíritu Santo para guiarnos. La Ley no es necesaria. La enseña sobre la función de la verdad y refuta este error. 1Juan 4
 - c. Libertinaje – Mi conciencia es suficiente para guiarme. La conciencia esta caída y no funciona con perfección.
2. **Legalismo** – Añaden reglas humanas a las de Dios y juzgan a otros basado en la cultura o en la conciencia de un individuo o grupo. Tocamos este tema en el siguiente capítulo. El legalismo también se expresa en enfocar en la letra de la ley y quedar satisfecho con la conformidad externa sin tomar en cuenta que ley de Dios requiere también la disposición del corazón. La disposición del corazón es primordial.
3. **Teonomía** – Aplican las leyes de la administración del Antiguo Pacto, no tomando en cuenta que ya no estamos bajo el sistema del gobierno político y nacional de Israel.

CONCLUSIÓN

La ley de Dios revela la santidad y perfección de Dios, y así nos convence de pecado revelando nuestra culpa, empujándonos a Cristo para recibir misericordia. El creyente ahora perdonado y justificado, y lleno de gratitud y amor para Dios por su gracia, vuelve a la ley, la ama, y la usa para guiarlo en como amar a Dios y a su prójimo. Y así vivirá una vida de sabiduría que agrada a Dios.